

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SENADO, ÁLVARO ELIZALDE, EN EL CENTÉSIMO SEXAGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE.

Señor Presidente de la República, Gabriel Boric Font,
Gran Maestro Gran Logia de Chile, Sebastián Jans Pérez,
Autoridades del Estado,
Autoridades de la Gran Logia de Chile,
Autoridades de la Gran Logia Femenina de Chile,
Amigos y amigas,

Es un honor dirigirme a ustedes en este centésimo sexagésimo aniversario de la Gran Logia de Chile, cuya fundación se encuentra enraizada en valores y principios permanentes que nunca han dejado de estar vigentes. Hoy más que nunca los principios de libertad, igualdad y fraternidad que guiaron y permitieron el desarrollo y construcción de nuestra República siguen siendo un faro de luz para el progreso y el desarrollo de nuestra nación.

La Tolerancia y el respeto por las ideas ajenas, son principios que han inspirado a muchos masones a lo largo de la historia, y han guiado su conducta pública para garantizar la libertad de pensar de todos las ciudadanas y ciudadanos.

Desde sus albores, y sobre la base de la idea de que la masonería no actúa institucionalmente sino a través de sus miembros, me valgo de esta ocasión para reconocer, en tiempos donde aún hay quienes creen equivocadamente que la historia comienza con nosotros, a personajes insignes de la lucha por la emancipación de América y próceres libertarios de nuestra independencia continental.

En ese empeño, insignes masones promovieron conquistas civilizatorias indispensables para la materialización de otros avances que, sin los primeros, no habrían sido posibles. En este devenir, asumieron con fuerza la construcción de la

verdadera independencia, no sólo aquella que nos liberó del yugo imperial peninsular sino la que permitió la independencia libertaria de todo un pueblo, aquella que elevaría la forma de vida colonial a una republicana.

En consecuencia, tal cómo se señala en el “Homenaje al centenario de la Gran Logia de Chile”, preparado por las Logias Caupolicán N°37 y Lautaro N°58, en 1962, se destacan los siguientes hitos que vale la pena recordar:

“La Ley de 1865, interpretativa del Artículo 59 de la Constitución, que permitió la libertad de cultos; el Decreto Barceló de 1874 que puso fin a la grave discrepancia entre la entonces mal entendida libertad de enseñanza y la docencia del Estado; el Código Penal de 1874 que suprimió el fuero eclesiástico; la ley de Cementerios Laicos, en el gobierno de Santa María y la autorización anterior, durante Errázuriz Zañartu, para poder sepultar a los no católicos en sectores especiales dentro de los camposantos; la Ley de Matrimonio Civil de 1884 y, posteriormente, la del Registro Civil que trajeron tranquilidad en la constitución de la familia; las reformas estructurales en los programas de educación primaria, secundaria, universitaria y especial; la legislación social iniciada en 1924; y todas las modificaciones constitucionales, a partir de 1871 y que versaron, fundamentalmente, sobre independencia de los Poderes Públicos y garantías individuales hasta llegar en 1920 a la dictación de la Ley de Educación Primaria Obligatoria y, en 1925, a la anhelada separación entre la Iglesia y el Estado, preocupación esencial de la Orden, que se esmerara en llevar a la realidad el insigne masón, Presidente de la República, Arturo Alessandri Palma.”

Todos esos avances fueron fruto del empuje, la convicción y determinación de todos aquellos que con coraje se enfrentaron al conservadurismo, por un lado, y al orden establecido, por el otro. Porque dichas medidas, reformas legales y constitucionales que hoy se encuentran enraizadas como acervo cultural de nuestra sociedad, fueron fruto de arduos debates en el espacio público y en el seno del Congreso Nacional.

Es propio de esta institución, llevar adelante una tarea pedagógica, que se fragua al interior de los templos masónicos, para culminar su tarea en la sociedad exterior, donde aún se expresan y manifiestan las desigualdades e injusticias que debemos combatir. Sé que la formación simbólica de los masones se traduce en un tipo de conducta ética y moral, tanto en el espacio privado, así como en el espacio público. No son muchas las instituciones que se autoimponen un propósito tan necesario y elevado.

Por ello es que, en este devenir histórico, la Gran Logia de Chile ha aportado al diálogo tolerante entre compatriotas, aún en momentos de tensiones y enfrentamientos, buscando decididamente los caminos de encuentro y conciliación. Sin duda, las omisiones o ausencias de esta tarea, han coincidido con huellas trágicas en nuestra historia nacional, razón por la cual resulta medular que instituciones como la Masonería nunca abandonen el imperativo histórico de colaborar en el cultivo profundo de la tolerancia en Chile.

Aún cuando el pasado de la Masonería chilena está cargado de hitos y contribuciones indiscutibles al desarrollo del país, estoy consciente de que los debates que en la actualidad se dan al interior de la Orden, dicen relación con la acción en el presente y su proyección hacia el futuro.

El estallido social de octubre, también llamado revuelta, constituyó una clara señal de la crisis social que se venía gestando desde hace tiempo y que dice relación con el imperativo de modificar sustantivamente, no sólo un modelo institucional ya superado por la realidad política, sino los cánones culturales y valóricos de entendimiento entre chilenas y chilenos. Por ello no es aventurado señalar que, al igual que varios discursos contruidos al alero de nuestro primer centenario de la República, el difícil camino que estamos transitando no sólo es de naturaleza política, sino que también social, cultural y valórica, debiendo comenzar ese tránsito por superar viejas formas de entendimiento y construir un nuevo pacto de convivencia nacional. En este empeño la Gran Logia de Chile tiene el imperativo de

aportar con el peso de su historia y de quienes los precedieron, dando continuidad a una tarea que es propia de su naturaleza como institución ética y formadora.

Concurro esta tarde a expresar un saludo, pero también a realizar una convocatoria: instituciones cuyas personas que las componen tienen principios arraigados, son las más necesarias para navegar en la incertidumbre de los tiempos que nos toca vivir. Instituciones como esta son las que, precisamente, se necesitan para enfrentar los desafíos principales del futuro: combatir la desigualdad y profundizar la democracia.

Ambas acciones son ineludibles. En una sociedad donde la pérdida de sentido normativo pareciera prevalecer, tener un ancla o un arraigo en donde afirmarse se hace fundamental. Los valores y principios que representa la Masonería, sobre todo la tolerancia y el respeto, pueden constituir ese anclaje, que a la vez es un punto de partida para enfrentar los desafíos que el país nos impone.

La ciudadanía demanda cambios estructurales que permitan enfrentar con decisión la desigualdad. La desigualdad, desafortunadamente, es un rasgo central y característico de nuestra sociedad. Se expresa en todos los ámbitos, no solo en una pésima distribución de la riqueza, sino en la brecha salarial entre hombres y mujeres, la imposibilidad de los trabajadores de negociar colectivamente para mejorar sus condiciones laborales, el centralismo exacerbado que asfixia a las regiones, la discriminación de los pueblos indígenas y los grupos de la diversidad, entre muchos otros ejemplos que podríamos mencionar.

Por ello se requiere de un nuevo pacto político y social que entregue las herramientas para enfrentar las desigualdades y erradicar los abusos, relegitimando las instituciones de nuestra democracia.

Por eso no es un cliché, ni tampoco una mera expresión políticamente correcta, decir que el nuevo orden constitucional debe ser motivo de unidad, y no un factor

de permanente controversia. Si la actual Constitución divide, la nueva constitución tiene, necesariamente, que unir. Por ello he señalado, una y otra vez, que el nuevo orden constitucional no debe ser funcional a un sector político en particular, sino que debe ser un marco normativo que permita a la sociedad chilena encontrar una nueva forma de convivencia en que todos y todas nos sintamos parte. Si así no fuera habremos desperdiciado una oportunidad histórica.

160 años de vida institucional es un hecho, pero a la vez es un logro. Las instituciones que permanecen en el tiempo son aquellas cuya capacidad de adaptación se conjuga con la firmeza de sus valores, principios y convicciones. Es el caso de esta Institución que hoy nos acoge en este espacio lleno de significado y de historia.

Estimado Presidente Gabriel Boric,
Estimado Gran Maestro Sebastián Jans,
Autoridades,
Amigos y amigas,

Hoy vengo en condición de presidente del Senado de la República de Chile, y ejerzo el cargo tal como lo hiciera un masón insigne de alcance universal: el ex Presidente de la República, Salvador Allende Gossens. Una respetable Logia lleva su nombre, así como cientos de calles y plazas en Chile y el mundo. Estoy consciente que su figura pudiera resultar, aún, controvertida, pero es un hecho indiscutible que Allende conjugó el coraje y el valor, con una profunda convicción democrática, y legó un ejemplo universal de conducta ética y republicana a la sociedad chilena.

Por su militancia de socialista, es conocida su respuesta ante aquellos que, en su época, cuestionaban su condición de tal y de masón, en uno y otro sentido. Señalaba que el día en que el Partido Socialista le exigiera renunciar a sus filas por ser parte de lo que algunos consideraban una organización burguesa, renunciaría a las filas del partido más no así a sus valores y principios. De la misma forma que,

el día que la masonería le hiciera la extraña exigencia de renunciar a sus filas por su condición de socialista, lo haría con la triste constatación de que la tolerancia no era una virtud practicada. Como se sabe, nada de ello ocurrió y Salvador Allende sigue prestigiando a la masonería, así como también a nuestra República.

Con este recuerdo, quisiera finalizar mis palabras saludando, reconociendo y valorando el aporte de la masonería chilena en estos 160 años de vida institucional. Como ya sabe el Gran Maestro, ustedes cuentan en mi con un aliado que, humildemente, también hace sus esfuerzos desde el Senado por avanzar en la construcción de una sociedad más justa, sobre la base de la tolerancia y el respeto.

Estoy seguro que el esfuerzo que ustedes hacen, así como el que hacemos quienes nos dedicamos al servicio público, valdrá, siempre, la pena.

Frente a las diferencias, tolerancia; frente al olvido, recuerdo, frente a la rigidez, libertad.

Muchas gracias.

**INTERVENCIÓN DE PRESIDENTE DEL SENADO, ÁLVARO ELIZALDE, EN
SESIÓN EN SALA SOBRE OFICIO DEL EJECUTIVO QUE PROPONE COMO
DIRECTOR DE EMPRESA TELEVISIÓN NACIONAL DE CHILE POR PERÍODO
RESTANTE DE VACANCIA, A SEÑOR RODRIGO CID SANTOS.**

(BOLETÍN N° 2258-05)

- Algunas reflexiones básicas respecto de la decisión que estamos adoptando hoy en este hemiciclo.
- En primer lugar se ha planteado debate respecto de eventuales inhabilidades que existirían para que Rodrigo Cid Santos pueda desempeñarse como director de la Empresa de Televisión Nacional de Chile.
- Al respecto, señalar que por concepto las inhabilidades son de derecho estricto y por lo tanto deben ser interpretadas restrictivamente. Evidentemente el espíritu del legislador fue ese cuando se estableció esta inhabilidad.
- La inhabilidad planteada dice relación con la necesidad de evitar que alguien que asuma como parte del directorio de Televisión Nacional tenga suscrito con el estado contratos de carácter civil o comercial, pero no establece lo mismo para los contratos de carácter laboral, esto es, sobre vínculos de subordinación y dependencia, pues tienen una naturaleza jurídica absolutamente distinta.
- Despejado el tema de las inhabilidades, y refiriendo a un tema de fondo, en cuanto el modelo de televisión pública, se debe mencionar que Televisión Nacional durante muchos años ha tenido que competir como uno más en el mercado sin ningún tipo de aporte público.
- Ha competido en aspectos publicitarios, y aunque fue durante mucho tiempo líder en audiencia ha ido presentando problemas económicos, motivo por el cual

finalmente se decidió realizar ciertos traspaso de recursos, pero vinculado exclusivamente a nuevos proyectos y en particular a la señal cultural.

- Es lo mismo que ocurre en otras áreas, por ejemplo, con las universidades públicas. Se les hace competir en igualdad de condiciones con las universidades privadas pero tienen una serie de restricciones administrativas, están sometidos al control de la contaduría y a otros entes estatales, situaciones que las hacen poco competitivas bajo las lógicas del mercado.

- Por lo tanto si queremos potenciar a las entidades públicas, por cierto que denemos definir cuál va a ser la forma en que se van a relacionar con las empresas, y esa es la última reflexión de fondo, qué es lo que queremos para el canal público, que es lo que buscamos para Televisión Nacional de Chile. El rol que debe cumplir y cómo se debe diferenciar respecto de los canales particulares, esto es, de las otras de las emisoras televisivas pero de carácter privado.

- Es una reflexión de fondo y en esta lógica creo que la incorporación de trabajadores al directorio de Televisión Nacional de Chile va a permitir otorgar una nueva mirada, enriqueciendo el debate que debe darse dentro de dicho órgano, precisamente respecto de los desafíos que tiene el canal de todas las chilenas y chilenos.

- Me parece una buena noticia la decisión que adoptó el Gobierno de nombrar a Rodrigo Cid.

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SENADO, ÁLVARO ELIZALDE, EN
SESIÓN EN SALA PROYECTO DE LEY QUE ESTABLECE EL DÍA NACIONAL
DEL FUTBOLISTA Y LA FUTBOLISTA AMATEUR.
(BOLETÍN Nº 11.328-24)**

- El proyecto de ley que debatimos fue iniciado por moción del ex Diputado de la República, señor Lorenzini, e ingresó al Senado con fecha 06 de julio del 2018, pasando la Comisión de Educación y Cultura.
- Lamentablemente durante mucho tiempo no fue tramitado, pero finalmente por gestiones de la Senadora Yasna Prrovoste, presidenta de la Comisión, fue puesto en tabla y despachado al efecto.
- La Asociación Nacional de Fútbol Amateur de Chile – ANFA - nace en 1951, a partir del Departamento Amateur de la Federación de Fútbol de Chile, adquiriendo su denominación actual en 1977.
- De esta manera, la rama de aficionados se independizó del nivel profesional. Así, los futbolistas amateurs son aquellos que practican el deporte de forma recreativa, muchas veces en condiciones que no son las ideales y con bastantes restricciones, lo que sin duda genera un ambiente de solidaridad con la comunidad.
- La comunidad se genera en torno a los equipos de un barrio, al trabajo, a una institución educacional, o cualquier otra organización, y finalmente corresponde a un espacio de encuentro para compartir y que genera el desarrollo de esta actividad.
- Es de público conocimiento que muchas veces las comunidades no cuentan con las herramientas para practicar adecuadamente este deporte, y los principales

requerimientos dicen relación con la infraestructura, el equipamiento, la dirigencia y las escuelas formativas.

- Si bien el fútbol amateur recibe algunos aporte públicos, gran parte de su implementación es autogestionada, ya sea por los propios deportistas o su entorno, en contextos donde muchas veces esas comunidades se encuentran con complicaciones o restricciones socioeconómicas, que sin embargo hacen importantes esfuerzos para poder practicar este deporte.

- El fútbol amateur fomenta la unidad de las comunidades, la solidaridad, el compañerismo, además por cierto, el deporte y la vida saludable.

- La Comisión de Educación y Cultura, aprobó por unanimidad esta iniciativa legal que contempla la declaración de un día que reconoce a quienes se dedican a esta actividad, y recomienda por tanto que sea aprobado el día de hoy.

- Es un proyecto de ley con un artículo único, y muy simple, que establece el primer domingo de diciembre de cada año como el día nacional del futbolista, y además relevante de destacar, la futbolista amateur.

- Es muy importante que esta iniciativa se apruebe, sin duda que representa un gesto simbólico, pero tiene que adicionalmente estar acompañado - tal como lo señala el Senador Walker - por iniciativas legales que permitan que no solo el fútbol amateur, sino que todo el deporte amateur cuente con una mejor infraestructura y con los recursos adecuados para su práctica.

- Por lo anterior voy a votar a favor.